

En ésta, un mes . . . 0.50 ptas.
 En el Distrito . . . 0.55 »
 Provincias, trimestre. 1.75 »
 Extranjero . . . 2.50 »

PAGO ADELANTADO

Redacción y Admón. Carrera del Carmen, núm. 12.

EL PUEBLO

Tarifas de anuncios en cuarta plana

La plana, en tres . . . 12 ptas.
 Media plana . . . 7 »
 Un cuarto de plana . . . 4 »
 Un octavo de plana . . . 2.25 »
 Un dieciseisavo de plana 1.25 »

No se devuelven los originales

Semanario defensor de los intereses regionales

VELEZ-RUBIO 3 de agosto de 1917

Director: Ezequiel Cabrera Jiménez

Se publica los jueves

Continúa el repugnante caciquismo del ex-Director de EL INTERCOMERCIAL DON LUIS LOPEZ-BALLESTEROS

Ante el atropello de que fuimos objeto, suspendiendo la publicación de nuestro primer número, por orden del entonces Alcalde, D. Diego María López del Arenal, y para que el caso no se repitiera, adoptamos la resolución de domiciliarnos en Lorca.

Más tarde, fuimos invitados por persona de reconocida autoridad en las filas Ballesteristas, para que lo publicásemos aquí prometiéndonos que no volvería a emplear contra nosotros, ninguna clase de violencia y en la confianza de esa promesa, ha aparecido en Vélez-Rubio, nuestro último número; más cual, habrá sido nuestra sorpresa al recibir la visita del impresor, que ya tenía en su poder algún material para este número, expresándonos que no podía continuar tirando este periódico, porque era un padre de familia y había sido invitado a ello por el nuevo Alcalde, José Miras P.

los mayores perjuicios, para el caso de no acceder a sus particulares requerimientos.

Comprendemos perfectamente el juego. El Alcalde anterior, que según él se titulaba en los Bandos, es Abogado de los Tribunales de Justicia de la Nación, buscó dentro de la Ley aunque fuera atropellándola, el motivo para suspendernos. El actual, cuya ilustración es menor a la que debiera ser necesaria para ocupar estos puestos, pues es casi analfabeto, acude a su *Gremática Parda*—que la conoce bien por cierto—usando de procedimientos que debieran avergonzar, a quien dió su nombre para que fuera objeto de una R. O. que deprime a la intelectualidad Velezana.

De este nuevo atropello nada decimos al Sr. López-Ballesteros, pues cuando se realizó el anterior hubo de dirigirle nuestro Di-

EL PUEBLO Semanario defensor de los intereses regionales.

Redacción y administración, Carrera del Carmen número 12

Vélez-Rubio 6 de julio de 1917.

Sr. D. Luis López-Ballesteros.

Muy Sr. mío: Me dirijo al periodista avezado para rogarle se digne manifestarme el concepto que le merece el Alcalde de Vélez-Rubio, que suspende la publicación del adjunto número del periódico EL PUEBLO, fundándose en las facultades que dice le confiere el artículo 6 de la Ley de Orden Público.

Parece ser, que dicho Sr. considera inviolable su persona, la de su Diputado y las de los que componen la Redacción de «Heraldo de los Vélez».

También pudiera ser, que no le pareciese bien, que se hiciese luz, en cierto asqueroso asunto que tiene preocupada a la opinión pública en este país, y en el que dice están mezcladas personas de importancia.

Confío en que se dignará atender el ruego que me permito hacerle, pues su silencio, me produciría el sentimiento de solidaridad en tan ar-

Soy de Vd. con la mayor consideración, atento y s. s. q. b. s. m.

E. Cabrera.

Como de costumbre, nada ha contestado, quedando por tanto, bien demostrado, que no solamente acepta estos atropellos de sus representantes, si que también, debemos imaginar, que los recomienda. ¡Y pensar que esto ocurre en un Distrito, cuyo representante, todo cuanto es y cuanto vale lo debe a la prensa!

Para que por nadie pueda suponerse, que el Sr. López del Arenal fuera sustituido por la *monterilla* cometida con nosotros, hemos de hacer constar que su decapitación fué anterior. Sin duda no le merecería confianza para la lucha que se avecina.

Nuestra enérgica protesta ante el repugnante caciquismo a que nos tiene sometidos el Sr. López-

Son otros tiempos

No se puede pensar ya en aquella conducta política observada hace años, y que día tras día va debilitándose afortunadamente, a medida que adquiere su racional arraigo la libertad que ha servido de vehículo al espíritu de independencia que hoy radica en la inmensa mayoría de los hombres.

En el no largo periodo de nuestra vida, hemos podido apreciar la reacción verificada en este apartado rincón de la Península, no obstante el caciquismo que en él ha venido imperando; pero aún no es bastante. Los que han venido representando este Distrito, más que nuestra representación, se han creído tener el látigo del negrero; azotando injustificadamente a quienes no participando de sus mismas creencias, ejercitaban un derecho en defensa de sus ideales o de sus afecciones personales o políticas.

Esto ha hecho que a cada cambio de gobierno, esa masa perseguida, haya observado una conducta expectante, reservando juicios hasta conocer la designación de Alcalde, para no incurrir en el enojo del cacique; enojos que más

tarde, han sido traducidos en exageradas cuotas de consumos, negativas a granel en toda clase de peticiones justas, y hasta en compromisos de índole personal, provocados por los encargados de mantener el orden, o por grupos de seres desalmados, influidos por el consejo y la bebida.

Horror causa pensar en aquellas azañas de las que tan triste recuerdo conservamos. Hay que convenir en que se han moderado algo los hombres, pero no por la acción de medios educativos, sino por la eficaz del plomo y del acero, que encontrándose ya al alcance de todos, es empleado en legítima defensa, por quienes se han visto perseguidos sistemáticamente, dándose el triste caso de que hombres honrados, se hayan visto en la imperiosa necesidad de caer bajo la acción de la Justicia, para defender sus intereses, sus derechos, y hasta sus personas.

Interesa por tanto la unión de todos los elementos contrarios a tan caducos procedimientos, sin perder de vista que aquellos son los menos, y que aun disfrutando de la influencia oficial, no necesitaríamos usar de gran esfuerzo para dar en tierra con la actual

situación, mantenida hasta hoy por un hombre a quien no conocéis, y que en todas vuestras demandas os ha dado la callada por respuesta; que no os ha recibido en su casa, y que ha mostrado su enojo siempre que os habéis permitido escribirle, queriendo en todo caso someteros al torpe y ridículo parecer de quien os ha inferido las ofensas objeto de vuestras justificadas quejas.

Esto es demasiado para hombres que como vosotros tenéis tan elevado juicio de vuestra personalidad, sea cual fuere vuestra posición y circunstancias, y abrigamos el íntimo convencimiento de que sabréis repeler con energía, las amenazas que como única arma usan los magnates políticos del Distrito,—hoy imperantes,—que creyéndose en la época de *Marricastaña*, se consideran los monopolizadores de la sabiduría y del poder, mirando con aire despectivo a cuantos les rodean, aunque no sin el peligro de alguno que otro estacazo.

Juan Pedro Sentano Bautista

El 31 del pasado julio, hace

dos años que la segur impía arrebató la vida a este hombre de preclara historia político y social a quien todos sus amigos tributábamos verdadero cariño por sus relevantes cualidades.

La pérdida que su familia experimentó es altamente sensible, pero no deja de serlo para los que arriesgados en las luchas políticas teníamos en él uno de los más fuertes valientes que de una manera caballerosa y leal ponía dique a los insidiosos ataques del caciquismo, obstruyendo y contrarrestando egoísmos significados y ambiciones inconvenientes de quienes carecían de mérito para ostentar los puestos que solo se deben a la constancia, a la honradez y al trabajo.

¡Qué lástima, sea tan fugaz la vida de hombres semejantes mientras se dilata años y años las de otros que tan perniciosos efectos reportan a la humanidad, a la sociedad y a la política!

Sirva de testimonio de nuestro profundo dolor para su familia este triste recordatorio y sepamos que nos acordamos por tan irremediable pérdida a su justa pena.

Crónica retrospectiva

EL EMPECINADO

No, no vamos a tratar de aquel célebre guerrillero y más tarde ilustre General D. Juan Martín, honra y gloria de la patria, que tan alto nombre alcanzó durante la guerra de la independencia; de aquel insigne caudillo y consecuente liberal que se alzó contra el absolutismo de Fernando VII, que peleó contra el cura Merino y mereció como recompensa a sus innumerables servicios ser ahorcado, por el capricho de aquella banda de foragidos titulados absolutistas, no; vamos a ocuparnos de uno de nuestros más ilustres paisanos, de D. Antonio Sánchez Martínez, por sobrenombre el Empecinado.

Por los antecedentes que aun que no del todo exactos hemos podido adquirir, creemos nació el Sr. Sánchez bien a principios del pasado siglo, muriendo allá por el setenta y tantos, fecha en que ya nosotros aun que chicos, pudimos contemplarle, sorprendiéndonos de modo tal su extravagancia, aquella descuidada y ridícula manera de vestir característica del Sr. Sánchez, que a pesar de haber trascendido varios lustros, aun perdura en nosotros su recuerdo, aun le conservamos tal y como en nuestra memoria. No es exagerar su figura; todavía hay viejos que se honraron con su amistad, que jóvenes entonces recibieron sus enseñanzas, quienes no lo describen, viniendo al atardecer de la huerta montado en su burra, en medio de cabos de maíz, con sus alpargatas en chancía y cubriendo su

de no poder... amigo y el empecinado ni universitario el Sr. Sánchez, era una persona ilustrada; su ardiente amor al estudio, su precoz imaginación, lo hicieron un gran moralista, en cuya preferente materia como en otras que también entonces se debatían, demostró el Sr. Sánchez su competencia, su más exacto conocimiento, su no vulgar ilustración.

Discutiendo cierto día sobre un punto de derecho con los jóvenes que acababan de terminar la carrera, hubo de envolverles de tal modo, que faltos éstos de razones jurídicas, que oponer a los conceptos incontrovertibles del Sr. Sánchez, desviando ya la discusión y con esos humos propios de la juventud dejaron deslizar alguna frase, que el Sr. Sánchez por considerarla ofensiva recogió en el acto, levantando e incontinentemente el bastón que no descargó sobre sus contendientes, gracias a la intervención de varias personas de respeto que allí había y al haberse apresurado los jóvenes a dar en el momento al Sr. Sánchez todo género de explicaciones. Demuéstranos también claramente este episodio, que no era el Sr. Sánchez hombre de todo comer, ni capaz por consiguiente de admitir mofas, sin correr la exposición de sufrir fractura en el cráneo.

cruel tiranía de los moderados, preparábase para la revolución, la cual estallando como es sabido en septiembre del 68, dió al traste con aquel estado de cosas, con aquella inconcebible monarquía, vergüenza y baldón del pueblo, que nos deshonraba ante Europa.

Grande y extremada era la agitación que se notaba ya por todas partes. Los síntomas que se reflejaban de conmoción, indicaban bien a las claras el total derrumbamiento de aquel régimen.

Con tal motivo no había capital, pueblo ni aldea, en que la gente, preocupada e intranquila por los motines y constantes alteraciones, sintomático todo de la revolución, no se consagrara a comentar y discutir los grandes y trascendentales sucesos que se acañaban.

Discutiase por ello con, extremador ardor también en Vélez-Rubio, cual sería la suerte de España después de hecha la revolución, próximo e inevitable acontecimiento que para nadie era ya un secreto.

La juventud de aquí entonces como la de todas partes, imbuida en las ideas liberales, educada en la escuela democrática, que fundaron Castelar, Pi y Margall y Salmerón, era una sociedad nueva, era puede decirse el elemento que venía a desterrar y dar al traste, con aquellos sistemas de gobierno, con aquella anticuada política, con aquellos hombres caducos, con aquel régimen inconcebible, que a tan bajo nivel nos había colocado ante el mundo civilizado.

Una modesta barbería situada en una de las calles principales, fué el

de reunión... el Sr. Sánchez, era una persona ilustrada; su ardiente amor al estudio, su precoz imaginación, lo hicieron un gran moralista, en cuya preferente materia como en otras que también entonces se debatían, demostró el Sr. Sánchez su competencia, su más exacto conocimiento, su no vulgar ilustración.

Convertido en una verdadera institución, querido y admirado allí por todos, destacábase en la expresada barbería y en medio de tanto joven, la figura de Empecinado.

Este y el dueño de aquel establecimiento el célebre barbero Moya, acérrimo y decidido liberal, constituir, podemos decir, el decanato; eran las dos únicas personas de edad y por consiguiente de respeto que allí había. Los demás eran gente moza, casi chiquillos. Fiado en esto, un día una de las personalidades de más relieve de aquí entonces, de matiz ultramoderado, con vistas al absolutismo, al oír desde su casa la algazara, el entusiasmo que reinaba en la barbería, por la lectura de uno de aquellos magistrales artículos de Castelar, publicado en «La Democracia» salió airadamente y llegando con destempladas formas a aquel centro, ya en la puerta, valido de su edad y aun del respeto que hasta allí inspirara, increpó, avasalló a aquellos jóvenes, advirtiéndoles que «aquellas lecturas no eran sino un veneno que se iba infiltrando en la juventud para pervertir sus almas, corromper sus

conciencias y conducirlos a la perdición, cuyos pecados espiarían en el infierno». ¡Valiente estulticia!

De modo tal habíanse arraigado las nuevas ideas en las conciencias de aquellos jóvenes, que el desplante del absolutista, no solo dió el resultado apetecido, sino por el contrario, produjo la mayor extrañeza y aun la hilaridad de los concurrentes. No quedó sin embargo lo cosa en esto. Herido en su amor propio el Empecinado, dado también su carácter y la autoridad que su edad e ilustración le daban, irguióse en el acto y arremetiendo contra aquel señor, díjole:—que no con la juventud, pues estos no le conocían y le tenían demasiadas consideraciones, sino con él es con quien tenía que discutir todo aquello.

La aparición del Sr. Sánchez; a quien sin duda el absolutista no esperaba en contrar allí, produjo tal contrariedad en éste, tal estupor, que sin pronunciar palabra, como si dijésemos «rabo entre piernas» abandonó subitamente aquel sitio, convencido de su fracaso, de su no menos reconocido ridículo.

No vivíamos en aquella época, no habíamos nacido aún, pero sabemos por referencias, que el Sr. Sánchez, acérrimo e incansable propagandista y entusiasta admirador de aquellas saludables doctrinas, venció siempre en toda discusión, exponiendo las más contundentes razones a sus contrincantes y con su especialidad a aquellos políticos fósiles, especie de caballeros de «horca y cuchillo» en cuyos cerebros hidrocefalos no cabía la idea de la redención, por la cual el hombre

firmado... Redondeado... siempre me tendrá dispuesto al fin perseguido.

Fray Crispín

Remitido

Sr. Director de EL PUEBLO. Mi querido amigo: Remito a V. copia de una carta que dirijo a D. Dionisio de Motos, por si tiene a bien publicarla en ese semanario.

Gracias anticipadas y mande a su buen amigo

Tomás Aliaga

Sr. D. Dionisio de Motos. Mi antiguo y amigo correligionario:

El inesperado fin de nuestra entrevista en la tarde del 16 del corriente, no implica, por mi parte, ni tampoco creo por la de V., renuncia a aclarar el extremo de la forma agresiva con que, según a V. se había manifestado, fué recibida, por mí, la comisión ejecutiva de consumos, causa determinante del embargo practicado. Ello es preliminar necesario al esclarecimiento de la verdad.

Conforme convinimos, espero obtendrá V. autorización para dar el nombre de la persona que le facilitó esos antecedentes, y una vez obtenida, citarme día y hora, pues tendré mucho gusto en concurrir a su propio despacho o a donde tenga V. a bien designar, a fin de seguir esclareciendo este caso que yo calificaría de caciquearía rural.

Como por el referido accidente ha adquirido este hecho caracteres de publicidad inusitados, remito copia de esta carta a los periódicos de Vélez-Rubio por si tienen a bien publicarla.

Esperando su contestación quedo de V. atto. y S. S. q. b. s. m.

Tomás Aliaga.

María 26 de julio de 1917.

De la hoja de un almanaque de pared

En la última primavera, se fué un gitano a un lugar con objeto de comprar el mejor burro que hubiera.

No bien lo supo un tal Bruno dijo:—No se cansa en balde, en el pueblo no hay un burro como el burro del Alcalde.

Comunicado

Sr. Director de EL PUEBLO. Querido Ezequiel: Te ruego la inserción de la adjunta carta, que como contestación a la mía abier-

Sabes te quiere tu buen amigo y compañero.

Mateo Martínez.

Sr. D. Mateo Martínez. Muy distinguido amigo: Cuando anoche conocí la carta que me dirige inserta en EL PUEBLO de la misma fecha, sentí, lo confieso, una satisfacción interior, que estaba muy lejos de mi ánimo experimentar.

Sabía por propia experiencia, que a este país por su meridionalismo, le agrada más el dulce far niente y la tranquilidad de pensamiento, que la actividad intelectual dirigida a lograr algo noble y altruista; por eso ni me, extraño, aunque me doliera, el silencio de los de arriba, de los capacitados, de los gobernantes, (porque el hábito les hace ser fieles al aforismo inglés *dejar hacer, dejar pasar*), ni me desaliento en el propósito de trabajar por lo que sé que es bueno en todas partes, y para este pueblo extraordinariamente beneficioso.

Antes de leer su sincera y cariñosa carta, había dado para el «Heraldo de los Vélez» unas cuartillas que verán la publicación en el próximo número. Cuan-

LA GRANADINA

SASTRERIA

DE

FRANCISCO CANO ARCAS

Se confeccionan toda clase de prendas.

ELEGANCIA, ECONOMÍA, GUSTO.

Cabrera, 19, VELEZ-RUBIO

“EL NUEVO MUNDO,”

BAZAR DE

Emilio Egea Sánchez

Carrera San Francisco, 4. VELEZ-RUBIO

Paquetería, quincalla, perfumería, bisutería, objetos de escritorio, artículos de fantasía propios para regalos. Paraguas y sombrillas, cuellos, puños y corbatas. Lámparas de filamento metálico. Quinqués de gasolina. Todos los artículo que expende esta Casa son de primera calidad

Un libro interesante

Turbulencias de una época

de Guzmán

Precio 5 ptas. ejemplar

DEPOSITO DE ABONOS QUIMICOS

DE

Eduardo Carbonell

PROCEDENTE DE LA SOCIEDAD CROS

Instalado en la Carrera del Carmen frente al Hospital VELEZ-RUBIO

En este acreditado depósito encontrarán los agricultores los abonos químicos más puros, garantizados y a precios reducidos, apesar de la enorme subida que éstos han tenido.

DISPONIBLE

GABINETE FOTOGRAFICO

DE

Francisco Pérez Molina

VELEZ-RUBIO

Se hacen retratos y postales de todas clases a precios económicos.

Se retrata aunque esté nublado,

Calle Nueva, junto a la Plaza de la Encarnación

Francisco Baltar Prats

VELEZ-RUBIO

REPRESENTANTE

Compra venta de granos y aceites en comisión y por cuenta propia.

CALLE FÁBRICA, 24

Mateo Martínez García

ELECTRICISTA

VELEZ-RUBIO

Instalaciones de timbres y pararrayos

Material de lujo para instalaciones

Representaciones de mosaicos hidráulicos y mármoles de Macael

DISPONIBLE

EL PUEBLO

Semanario defensor de los intereses regionales

Sr.